

## índice

### notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

### política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

### estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

### tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

### corresponsalías

- El Uno en lo diverso
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

# la vía agria del viagra

Felipe Maino\*\*

Me he somado al panorama de la web para hacerme una idea del vaivén, para la juventud, de las cosas del amor. Sin ánimo de estrictez con las cifras y las fuentes, me importaba pescar qué se lee, qué se dice, qué se constata en el campo del Otro social. Venía interesado en este asunto pues, en febrero de este año, Jacques-Alain Miller, en La Gran Conversación de la Escuela Una, ubicando cuestiones en torno al feminismo, se sorprendía: ¡los jóvenes hacen menos el amor!

Hay datos notables dando vueltas por ahí, como que el 43% de jóvenes entre 18 y 34 años en Japón son vírgenes. Al parecer, el lazo amoroso agobia. Algún comentarista, viendo el vaso medio lleno, como se dice, sostenía que aquello no es algo por lo que preocuparse: los jóvenes deciden mejor cómo invertir su dinero y tiempo y arriesgan menos un fracaso en su emprendimiento. ¡Formidable coincidencia con lo que Lacan indica: "Lo que distingue al discurso del capitalismo es la *Verwerfung* (...). ¿El rechazo de qué? De la castración (...) deja de lado, amigos míos, lo que llamaremos simplemente las cosas del amor".<sup>1</sup> Es la cuestión sexual pasada por el cálculo, por una aritmética de costos.

Un factor que insiste es la incidencia del feminismo. Hay que calcular riesgos. Puede ser costoso dar un paso en falso; el cálculo ahí hace contrato: que no haya malentendidos. Se trataría de hombres inhibidos frente a mujeres prevenidas. Con todo, cualquier esfuerzo de relación de pareja es un embrollo de cuerpo y lenguaje; así, otros énfasis pueden ubicar la problemática más allá de las relaciones heterosexuales.

Tener que estar a la altura, parece ser una consigna persistente; la "obligación" de quedar bien. En esa coyuntura, el Viagra -citrato de sildenafilafilo-, viene a reforzar esas consignas, bien agrias por sostener lo defensivo de la imagen y lo mortífero *superyoico*. Vías menos apremiantes parecen ser, de este modo, las de *Tinder* y sexteos que confirman una predilección por la sexualidad en el campo de los cuerpos a distancia, imaginariamente modelados. Un asunto decisivo aquí es el siguiente: desde los *millennials* en adelante, la incomodidad del encuentro presencial de los cuerpos desnudos es creciente.

Cuestiones a las que le siguen datos más o menos globales: un 25% de jóvenes entre 18 y 30 años señala no haber tenido sexo el último año; en ese mismo rango etario, el 25% que sí ha tenido sexo, señala usar Viagra sin prescripción. Sin prescripción significa que la necesidad de uso (y la eventual dependencia al Sildenafil) es estrictamente subjetiva. Sinteticemos: estar a la altura, sostener la performance, la obligatoriedad del rendimiento y así. Entonces: o inflarse o aislarse. Respecto de esto último, algunas escrituras -que alcanzan a ser cómicas por la *faloforia* en juego-, se leen en la web: *procrasturbación*: procrastinar el encuentro sosteniéndose en la masturbación; *follamigo*: sexo con los mismos, garantizado ahí el conocerse sin riesgos; finalmente *pornonativos*: generaciones que han tenido siempre acceso al porno desde internet; pornografía que muestra su relación tanto con la presión por cumplir desde ese canon, como con el acomodarse en una satisfacción solitaria, sin sobresaltos.



Tom o de este mare m á g num dos signifi cant es: virg inidad y obligato r i e d a d . Lacan señala que no hay como la virg inidad para que la función fálica domine sin e x c e p c i ó n <sup>3</sup>: mantenerse *vir*, viril, vara en alto o alta vara para ciertos cumplimien tos. Esto puede gobernar a hombres y mujeres -si bien Lacan, en sus fórmulas, subraya que es una posición del lado mujer-. Por otra parte -y la misma- la lógica modal deontológica de obligatoriedad significa: necesario que se cumpla. Lacan señala: "*Dios ha muerto (...) ya nada está permitido*";<sup>4</sup> propongo esta lectura: todo es obligatorio; la ley insensata superyoica obligando a gozar, compacidad sin permeabilidad.

Entonces, llegada la ocasión, no estaría mal dar con un decir que tenga alcance en aquellos que, por estar a la altura, no salen de una sexualidad fantasmática en el rendimiento o el aislamiento. Un decir que conmueva el significante "vigor" que inspira el nombre del Viagra; vigor que no es tal pues, ni el automatismo fantasmático ni el apremio superyoico inyectan vida en nuestras venas.

\*\*Psicoanalista en Santiago de Chile. Miembro de la Nueva Escuela Lacaniana (NEL) y de la Asociación Mundial de Psicoanalistas (AMP).  
Miller, J.-A., La Gran Conversación de la Escuela Una, París, 18 de febrero de 2024, Inédito.  
<sup>1</sup>Lacan, J., *Hablo a las paredes*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 106.

<sup>2</sup>Lacan, J., *El Seminario, Libro 19, ... o peor*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 200.  
<sup>3</sup>Lacan, J., *El Seminario, Libro 17, El reverso del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 127.